REPERTORIO AMERICANO

Publicado quincenalmente por GARCÍA MONGE y Cía., Editores

Vol. I | San José de Costa Rica, Jueves 15 de Enero de 1920 | Nº 11

Discurso pronunciado por don Enrique Jiménez Núñez al clausurar el año lectivo el Colegio Montero

Señoras y señores; queridos niños:

En la construcción del Teatro Nacional, esa magnífica obra de arte de que se enorgullece, con muy justo título, nuestra capital, gastó el señor Presidente Iglesias, la suma de dos millones de colones. En esta suma va incluído el valor del terreno, la construcción del edificio, su rica ornamentación, las magníficas, valiosísimas telas que cubren los plafones de la platea y el foyer y el mueblaje completo.

El ferrocarril al Pacífico costó la suma de 10 a 11 millones. Esta suma fué crecida a consecuencia de contratos onerosos celebrados con especuladores extranjeros.

En todos los servicios de la administración pública, fecunda en obras de fomento, invirtió el señor Iglesias, anualmente, la suma de 3 a 4 millones de colones.

En la progresista administración del señor González Víquez se gastó de seis a siete millones.

En la de don Ricardo Jiménez se invirtieron nueve millones y con esta suma se dió un gran impulso a la instrucción pública, abriendo nuevas escuelas, y construyendo muchos edificios escolares; se hicieron carreteras, caminos y puentes; se hicieron muchas cañerías; se compraron locomotoras y material rodante para el ferrocarril; se compró un armamento nuevo para la defensa nacional; se fundó el departamento de agricultura, con sus variadas dependencias: campos de ensayos, Boletín de Fomento, boletines populares, conferencias agrícolas en todos los pueblos, exposiciones de ganadería, secciones de silvicultura y geología agrícola; se fundó un laboratorio de análisis agrícolas y se imporportaron sementales, máquinas agrícolas y abonos en grandes cantidades; se atendió el servicio de la deuda pública y se encarriló el país en una verdadera vía de progreso.

Al lado de estos gastos de verdadera utilidad, considerad este otro: en el año que ha trascurrido, el pueblo de Costa Rica gastó en beber aguardiente de la Fábrica Nacional de licores, aguardientes de contrabando, licores fuertes del país y extranjeros, vinos, cervezas y chicha la suma de 5.606,948 colones. Con esta suma se habrían podido construir tres teatros como el Nacional; se habría hecho más de la mitad del ferrocarril al Pacífico; se habrían construido tres o cuatro catedrales; 560 grandes escuelas, cincuenta hospitales o bibliotecas; innumerables caminos, puentes o cañerías o se habría atendido a más de la mitad de los gastos de la administración pública, durante un año, en cualquiera de las administraciones de Costa Rica hasta la del señor González Flores.

¿Y qué se ha conseguido con tan exorbitante gasto? Esto: envenenar las fuentes de la vida; llenar de locos y dementes el asilo; llenar las cárceles y presidios de criminales; aumentar la prostitución en una proporción enorme; llevar el hambre, la desnudez y el frío a muchos hogares; dejar en desamparo a innumerables niños; llenar de luto el corazón de muchas esposas; sustraer al trabajo a muchísimos hombres y por esto encarecer el precio de la vida; embrutecer y degradar a muchísimos hombres que pudieron haber sido útiles a la sociedad; degradar la raza, física, mental y moralmente, produciendo el servilismo, la abyección, la vagancia, el robo, la cobardía, la ausencia de toda nobleza, de todo sentido moral, de todo sentimiento patriótico, produciendo esa pasividad que rebaja al hombre a un nivel inferior al de los brutos! Notad que no hago más que enumerar unos pocos de los estragos que causa este mal de los males, el más grande que aflige a nuestro país. Todos vosotros habéis oído de los labios de vuestros maestros, que el alcohol, el veneno infame, produce la terrible tuberculosis, la parálisis periferal, la cirrosis del hígado, la pérdida de la digestión, la arterio-esclerosis, la degeneración grasosa del corazón, la pérdida de los sentidos, el aniquilamiento de la voluntad, el oscurecimiento de la inteligencia, las convulsiones, la epilepsia, el delirium tremens, la muerte. Todos vosotros sabéis que los males que causa el alcoholismo, no sólo afectan a los bebedores, sino que se trasmiten a los hijos, que nacen con malformaciones y defectos físicos y tendencias morbosas y perversas, a la bebida, al robo, al crimen, a la prostitución, a la inconsciencia o indiferencia moral. El alcohol es el mal de los males. Hay que luchar contra él si queremos merecer el nombre de civilizados. Hay que destruir el alcohol si realmente queremos ser hombres en los que resplandece una chispa desprendida del Seno de Lo Divino.

Costa Rica, país fértil y rico, situado en medio de dos mares, con todos los climas, con todos los productos; lleno de riquezas minerales; riquísima en fuerzas hidráulicas; con una población blanca, inteligente, apacible, abierta a todo progreso; lleno de mujeres abnegadas e idealistas; con grandes aptitudes para la ciencia y el arte, sería uno de los más grandes de la tierra el día en que por un esfuerzo colectivo y poderoso se arrojara lejos y para siempre el infame veneno que la está consumiendo.

En la Agencia de la Fábrica Nacional de Licores establecida en Guadalupe, población de 4000 habitantes se vendieron en un año, sólo en aguardiente más de ₡ 100,000. En el vecino pueblo de Tres Ríos se venden ₡ 2,000 de aguardiente por semana. Todo el comercio menor de la República tiene por base, por principal, casi por único artículo, el aguardiente. A veces falta el maíz, los frijoles, el arroz o el dulce; jamás el aguardiente. Si alguien quiere comprar un establecimiento de comercio no pregunta, para tener idea de la importancia del negocio, cuantos víveres o cosas útiles vende, sino cuánto aguardiente. Y el Estado, que pretende ser civilizado y cristiano deriva de la venta del degradante veneno una de sus principales rentas! Qué vergüenza! ¿No os parece que sería menos mal que el Estado sacase una renta del robo o del asesinato o de la prostitución, que no

del alcoholismo, que es la fuente de todos esos males?

Dicen que la renta del alcohol la pagan los bebedores. Mentira! Esa renta la pagan los niños, los padres, los hermanos, los patrones de los bebedores; pesa sobre la sociedad entera!

Dicen que suprimiendo la Fábrica se arruinaría la industria de la caña. Mentira también! Tendríamos el dulce y el azúcar baratos, gran ventaja para todos. El azúcar no cuesta a los productores más de cinco céntimos la libra. Vendiéndolo a diez ganarían el 100%. Si hubiera excedente se exportaría como el café y entraría oro al país; tan producto es uno como el otro. Los que perderían con la caída de la Fábrica serían ciertos especuladores que se enriquecen con el hambre, las lágrimas y la sangre de los pobres.

Niños queridos, juventud florida, esperanza de la patria; mujeres abnegadas y generosas; maestros, que os consumís como las lámparas, por disipar tinieblas, luchemos contra el gran infame veneno. Formemos desde ahora la primera liga, que tenga por divisa: no más alcohol en Costa Rica; abajo, abajo la Fábrica!

¡Ejemplo! ¡Ejemplo!

FRANCIA Y COSTA RICA

En Costa Rica, como en los demás países de la América Latina, existe muy vivo el sentimiento de la fraternidad continental. En todos los momentos nos sentimos unidos a las naciones hermanas de América. Sus triunfos, sus desastres, los hacemos nuestros también. Y con orgullo hablamos de aquellas que por diversos motivos van adelante y ya se han hecho acreedoras a la estimación del mundo: Argentina, Uruguay, Brasil, para citar algunas. Pero este sentimiento de admiración, este orgullo de ser americanos no se exalta tanto con los progresos materiales, como con los espirituales. Nos place que la Argentina sea nación americana, no tanto por el trigo o las carnes que exporta, como porque en ella ha nacido un Lugones y existen instituciones como la Universidad de la Plata o la de Tucumán. El Uruguay nos satisface porque en él predicó su evangelio Rodó y porque sus instituciones políticas y docentes son muy avanzadas. Y así podría irse señalando lo que magnifica de manera perdurable a cada nación americana, dentro de lo actual o dentro de la tradición; lo que realmente origina y robustece en las generaciones nuevas el sentimiento de la raza, en lo que ésta tiene de virtual, de dinámico, de poderoso, de confianza en sí, de capacidad de continuar, de crear, de exaltarse hasta lo heroico.

Quiero decir con lo anterior que en lo íntimo las naciones latinas de América están unidas y lo están en lo que más nos interesa, porque es más durable y firme, en lo espiritual. La nueva política pedagógica de la América consistiría en robustecer esta unión espiritual, sin que por ello descuide la otra, la comercial, la material. Esta pone los rieles, tiende las líneas de vapores, las redes de cables, para que la otra pase; fomenta la riqueza material, que es un medio eficaz de fomentar la espiritual. Un caso: los Estados Unidos, en donde es ejemplar el empleo social de la riqueza.

¿Cómo robustecer la unión espiritual ya existente en nuestra América? Extendiendo el mutuo conocimiento de nuestra historia, de nuestra literatura, del arte nuestro, que con ello también se conoce la geografía del Continente, uno en lo geográfico y también uno en lo espiritual y eterno. Entiendo que por ahora, sólo en los Estados Unidos se estudia la historia de la Literatura Hispano-Americana. Cosa que todavía no ocurre en el resto de América ni con las literaturas vernaculares, si se exceptúa la Argentina y algún otro país.

Programa: En los estudios primarios y secundarios de cada país de éstos, el conocimiento de los autores famosos propios y de los americanos. Los Estados Unidos nos dan en esto, como en muchas cosas, el buen ejemplo que imitar. ¿Por qué ha de interesarles a ellos más la literatura venezolana, por ejemplo, que a nosotros los costarricenses?

En los estudios primarios y secundarios de estos países, el conocimiento de los sucesos fundamentales de la América pasada y presente, una en su historia, en sus aspiraciones, en sus posibles realizaciones futuras.

Llevar a las escuelas públicas, a los liceos de América, la preocupación de América, el comentario de la vida americana, en sus actividades políticas, comerciales, literarias, científicas, agrícolas, artísticas, históricas... Llevar esta preocupación, este comentario a la prensa, que es otra forma de docencia. Quien dice escuelas, dice prensa y vice-versa. En este artículo las concibo juntas en la misma benemérita labor.

Lo que nos desune, nos aisla espiritualmente, nos enflaquece, es la indiferencia de las escuelas, liceos y universidades y periódicos, por las cosas propias y por las de nuestra América. Indiferencia que en el noventa por ciento de los casos es ignorancia. Tratemos, pues, de conocernos, que es modo de simpatizar, de unirse para el bien común, para el progreso común.

Escritores, artistas, maestros y profesores y periodistas son los agentes obligados de la unión espiritual de América. Si no se realiza, ellos son los directamente responsables. Que para mí es secundaria—por ahora—la unión que puedan llevar a cabo los políticos, diplomáticos y agentes consulares y comerciales. Secundaria, repito, porque podría ser muy importante, si tales agentes (salvo honrosísimas excepciones, como la de don Francisco García Calderón, por ejemplo) idealizaran sus actividades, tuvieran el sentimiento, la preocupación de la América una.

Y en la buena labor, este elemento dinámico: el estudiante. Asociaciones de estudiantes, alumnos y ex-alumnos, dentro de cada país y dentro de la América, La Federación de Estudiantes Americanos, en una palabra. Extender a toda la América las que ya existen: la de los de la Gran Colombia y la que tiene asiento en Montevideo, para citar dos muy conocidas. A propósito, decía hace poco, entre otras cosas, a los estudiantes de la Escuela de Derecho, en Costa Rica:

«Considero el bolivianismo como una de las más urgentes formas del arielismo en esta América. Por eso uno de mis mayores empeños, como editor y profesor, ha sido el de contribuir a crear el culto a Bolívar entre los jóvenes costarricenses»... «Como profesor, baste recordar que en la Escuela Normal de Costa Rica, ya existía la devoción de Bolívar, y que su vida y escritos memorables ya eran familiares a muchos jóvenes y niñas. La fecha de su nacimiento iba a ser una de las fechas oficiales de la Escuela, como la del de Sarmiento, otra de las fuerzas creadoras de esta América. La fiesta de Bolívar, fiesta de estudiantes enamorados de la libertad y ganados para la unidad espiritual del Continente; la fiesta de Sarmiento, fiesta de maestros, hacedores de patria»... «felicito cordialmente a estos jóvenes estudiantes de la Escuela de Derecho, que ya se interesan por nuestro Padre Bolívar;—halagüeños signos de los tiempos nuevos!—que han solicitado con éxito que el Congreso declare fiesta nacional el 24 de Julio. Con el tiempo ha de ser fiesta nacional de todas las Repúblicas Americanas, por lo menos en el alma, en los anhelos, aspiraciones y costumbres de los que constituyen su gloria y su esperanza: sus maestros y sus estudiantes».

A la sombra augusta de Bolívar, que los estudiantes se agrupen, que

renueven sus esperanzas, que formulen sus aspiraciones, que discutan sus proyectos, que comenten sus empresas.

Y asociaciones similares de maestros a la sombra no menos augusta de Sarmiento, para cambiar ideas, para comunicarse experiencias, para ensayar, para renovar ideas, para planear reformas, siempre con el punto de vista americano, el bien de América, su progreso, su futura grandeza, su gran misión civilizadora.

Y esto que es eficacísimo: intercambio de maestros, de profesores y alumnos, que visiten estos países, que en ellos vivan por un tiempo, que se conozcan, que se trasmitan lo mejor que posean, que lleven y traigan ideas, proyectos, sentimientos solidarios, cuanto prepare la mutua comprensión, la acción mutua venidera.

Como se ve, quiero que las generaciones nuevas de América se aten con fuertes lazos espirituales. Que para ello han de servir los colegios y Universidades, los Museos, las Bibliotecas, los impresos de América.

Circulación de impresos, abundantes, selectos, encaminados hacia un franco y cordial panamericanismo. Nada que despierte más interés americano, más orgullo y amor de América, que los libros, folletos, revistas y diarios que hablen de América, que digan de las excelencias de América. Estos impresos debieran circular libres de gastos de correo para que no se encarezcan. Sugiero esta medida de buen gobierno a los Ministros de Relaciones Exteriores, de Instrucción Pública y Bellas Artes de América. No hace mucho todavía circulaba, libre de gastos de correo, toda suerte de impresos de un país a otro de Centro América.

La circulación abundante de impresos en América interesaría a las Casas editoras de Londres, París, España, Nueva York, Buenos Aires, La Habana, Bogotá, y con ello, la posibilidad de multiplicarlos, de abaratarlos.

El editor, el librero, en América sería un admirable agente de unionismo, si fuera, además, profesor, escritor o periodista que diera a sus actividades cierto carácter misionario, expansión altruista y no se preocupara tan sólo del exclusivo negocio. Afortunadamente el librero, el editor, la revista, con propósitos de cultura ya va abriéndose campo en América. Ejemplos: Blanco Fombona con su «Editorial-América», V. García Calderón con su «Colección de Escritores Americanos», Carlos de Velasco con su «Cultura Cubana», el Doctor José Ingenieros con su «Cultura Argentina», las empresas «Cultura» de México, «Cultura» de Bogotá, «Nosotros» y «Ediciones Mínimas» de Buenos Aires y otras parecidas. Con estos esfuerzos habría que sumar el mío por más de doce años, con la «Colección Ariel» antes y ahora con «El Convivio». Por dificultades económicas no he podido dar a estos empeños toda la expansión que requieren para hacerlos más provechosos en América. Que el apoyo y las simpatías de escritores y revistas de América y España, no me han faltado, por dicha.

París, a 15 de noviembre de 1918

Muy señor nuestro:

Fundada en 1914, en los primeros meses de la guerra, América Latina *ha mostrado al público de lengua española los aspectos palpitantes de la gran contienda, publicando en sus páginas fotografías, autógrafos o artículos de los más eminentes pensadores y estadistas de Europa y América.*

La victoria que anhelábamos consagra el triunfo de la justicia en el mundo y prepara una era definitiva de paz. Ha llegado, pues, el momento de ampliar y modificar nuestra Revista para que siga prestando en la paz los modestos servicios que ha prestado en la guerra; y obedeciendo a los consejos de nuestros amigos y colaboradores, guiados sólo por nuestro ferviente americanismo y convencidos de la necesidad de acercamiento entre todos nosotros, hemos decidido reorganizarla por entero, para conceder mayor importancia en sus columnas a la vida intelectual, social y económica de nuestras repúblicas.

Acogeremos en sus páginas, artículos políticos, dibujos y caricaturas, crónicas literarias, notas sociales, financieras, bibliográficas, etc., que presten nuevo interés a América Latina *y la conviertan en la Revista representativa del progreso y aspiraciones de aquella nuestra patria latinoamericana. Ya nos han prometido su incondicional concurso los más reputados literatos del Continente; ya nos llegan, con los boletines de suscripción, halagüeños estímulos para nuestra modesta pero apasionada labor.*

A tal obra de acercamiento nos permitimos invitar a usted y rogarle que nos preste su valiosa colaboración enviándonos artículos (2.000 palabras), sobre la vida intelectual de su país. Le agradeceremos asimismo que se digne remitirnos su fotografía para su publicación en la Revista y para nuestro museo de celebridades.

América Latina *sólo puede remunerar, por ahora, a sus colaboradores con cien francos por artículo. Excúsenos usted que hayamos tenido que limitarnos a tan exigua retribución.*

Ojalá pudiera usted enviarnos también fotografías de las cosas y los hombres célebres de su país para su publicación en nuestra revista.

En espera de su pronta respuesta, aprovechamos la oportunidad para ofrecer a usted las seguridades de nuestra consideración muy distinguida.

De Ud. attos. y S. S.
los Directores de América Latina

V. García Calderón

Benj. Barrios

P. D.—Nos permitimos proponer a usted el siguiente tema de artículo: ¿Cuál sería, en su concepto, el medio para unir más estrechamente al país de usted con las demás naciones hermanas de la América Latina y cuál para estrechar más nuestros lazos con Francia?

El señorío espiritual de Francia en América es ya tradicional. Para estrechar más nuestros lazos con Francia, también valdría mucho de lo que antes sugiero para las naciones americanas entre sí.

Estudio del francés en nuestros liceos y Universidades y del español en los franceses. Mutuo conocimiento de los libros y escritores famosos (la traducción del francés al castellano y vice-versa).

Los informes bibliográficos americanos en revistas francesas (el caso del *Mercure de France)* me parecen muy eficaces. Las revistas como la de *América* de los hermanos García Calderón, la *Sud Américaine* que inició Lugones, debieran continuarse publicando, con el apoyo decidido de todos los buenos americanos. Son poderosos centros de atracción; en ellos se darían cita los mejores espíritus de Francia y América, y todo esto es entrega, es conocimiento mutuo, es mutua comprensión, es préstamo, es unión, es apoyo. No olvido, por supuesto, las revistas meramente comerciales, que también colaboran en estos propósitos, si bien con rumbos y medios distintos.

Por todo lo anterior, el nuevo plan de trabajo de la *América Latina* me parece excelente, digno de aplauso y de apoyo. No debe faltar en París o en Londres, una revista de tal naturaleza como no debiera faltar en Nueva York, ni en Madrid. Eso está ya en la tradición de nuestra cultura y no debemos interrumpirlo. Para citar algunos casos: El *Repertorio Americano* de Bello, *Ambas Américas* de Sarmiento, *Hispania* de Pérez Triana.

Y seguir enviando estudiantes americanos a Francia. Hay una clase de ellos que a Francia no va lo bastante y debiera hacerlo: los mejores estudiantes graduados en las escuelas e institutos pedagógicos americanos. Tal práctica la tiene Chile en su política pedagógica con Francia, los Estados Unidos, Alemania. Dos, tres años, de permanencia en Francia, en el estudio de sus instituciones docentes, serían provechosísimos. Tengo mucha fe en la obra de los maestros: son ellos los que hacen las patrias, presentes y futuras. Interesa mucho saber lo que piensan, lo que anhelan los maestros y profesores de una nación, porque esos sus anhelos y pensares de hoy serán los de las generaciones inmediatas de todo un país, de todo un continente, de toda una raza. Los maestros inteligentes y jóvenes harían una

resuelta y provechosa campaña franco-latino-americana.

Sarmiento quiso que maestras americanas del Norte salieran a hacer la liberación intelectual de la América del Sur.

Y con esto quiero finalizar este artículo. Ustedes hablan de unir más a las naciones hermanas de América y de estrechar los lazos de estas naciones con Francia. Cosa excelente, sin duda. Pero, a mi juicio, cuando se piensa en panhispano-americanismo y franco-latino-americanismo forzosamente se ciñen las cosas tal como están. Hay que pensar en un pan-americanismo total, sin prescindir de los Estados Unidos. El Continente es uno en su geografía, en su historia, en sus destinos futuros. Hay que unir a las naciones latinas y sajonas de América tanto como a las hispano-americanas entre sí y a éstas con Francia. La América total, unida estrechamente entre sí y con Francia. Esta sería, tal vez, la suprema, la ineludible aspiración. No andarán bien las cosas mientras querramos ignorar a los Estados Unidos, en su historia, sus instituciones, su literatura, su arte; mientras queramos reñir con ellos en vez de reconciliarnos, para una común obra civilizadora en lo venidero.

Y, finalmente, en estos intereses solidarios de raza, ¿cómo apartarnos de España, cuya historia, cuya lengua y literatura, cuyo arte, cuyos destinos, nos interesan en extremo? Estrechar más y más los lazos con España, también tendría que ser parte del plan de que venimos hablando. En América está muy descuidado el estudio de la historia de España y aun el de su literatura. Su arte se ignora casi. Damos pasos en falso si nos empeñamos en ignorar la tradición que nos vincula con el pasado. Por España pertenecemos a la civilización occidental, cuyos destinos serán mrgníficos en estas Américas. Eugenio d'Ors nos habla con entusiasmo de «una comunidad de conocimiento y aprecio entre los mejores espíritus de las cuatro Españas», y todos los buenos americanos debemos creerle, comprenderle y ayudarle. Por lo tanto, no ignoremos lo hecho, conozcámolo con cariño, adquiramos conciencia de ello y a trabajar con más energías, con más entusiasmo porque en América la civilización futura, que ha de ser anglo-hispana, corresponda con la visión gloriosa que de ella tuvieron los próceres.

J. García Monge.

(América Latina, 1º de octubre de 1919).

UN INTERCAMBIO PROVECHOSO

Nueva York, 14 de noviembre de 1919

Señor García Monge
Director del Repertorio Americano
San José, Costa Rica.

Distinguido y estimado señor:

Tengo el gusto de comunicarle que hemos recibido tres ejempleres del número uno y un ejemplar del número cinco de su interesante publicación el Repertorio Americano, y tendremos sumo placer en recibir los otros ejemplares publicados y los venideros. Como canje por su periódico, enviaremos a usted nuestra revista Inter-América, tanto las emisiones en inglés como las en español.

Con las seguridades de mi consideración, me honro suscribiéndome como obsecuente servidor suyo,

Peter H. Goldsmith
Director y Redactor

Costa Rica Agrícola



Cogiendo café

Declara que espera restaurar la juventud

El Dr. Voronoff piensa que se han hecho experiencias halagadoras en cabros. —No ve peligro en las experiencias.—Se describen notables cambios obtenidos con el ingerto de glándulas.

PARÍS, 12 de octubre.—He tenido una entrevista con el Dr. Sergio Voronoff, cuyas declaraciones de que ha obtenido extraordinarios resultados en las experiencias llevadas a cabo con el objeto de restaurar la juventud y prolongar la vida humana, han despertado un interés mundial. Voronoff, actual direc or del Laboratorio de Psicología del Colegio de Francia, es un hombre alto y robusto y aparenta algo más de cuarenta años.

Ha recibido en estos últimos días, de Inglaterra y Estados Unidos especialmente, numerosos telegramas y cartas. Toda suerte de gentes le pide detalles relacionados con su descubrimiento y algunas hasta le piden que las atienda luego.

«Es ir muy de prisa», anota el doctor sonriendo. «Yo no tengo el elixir en botellas para la venta, pero debo confesar que he obtenido resultados halagüeños». Le he pedido al doctor que me refiera la historia de su descubrimiento.

«Es muy sencilla», replicó; «en el cuerpo humano tenemos glándulas que segregan líquidos controladores de los órganos principales. Unas controlan el corazón, otras el cerebro. Es lo que ocurre con la glándula tiroide o la manzana de Adán, al paso que otras controlan la fuerza general y el vigor del cuerpo.

«Cuando usted saca de un cuerpo vivo estas glándulas, los órganos que controlan cesan de trabajar. Por ejemplo, sáquese la glándula tiroide de un hombre y su cerebro cesará de trabajar y se tornará idiota. Si se sacan las glándulas intersticiales que forman parte de uno de los principales órganos del hombre, su poder ordinario disminuye y se torna más y más débil. Así, pues, pienso que si se ingertan glándulas intersticiales nuevas en un cuerpo viejo, puede devolvérsele el vigor.

«Esta cuestión de glándulas la he estudiado varios años y en el caso de la tiroide, he ingertado una de un mono a un muchacho de catorce años que no la tenía y era un idiota. Esto ocurrió en 1914 y con tal éxito, que en pocos años el muchacho estuvo en condiciones normales y se halló apto para el ejército en 1917». De este modo llegué a experiencias parecidas con las glándulas intersticiales. Las he colocado en morruecos y cabrones. Tengo ciento veinte animales de estos en las tierras circunvecinas a mi laboratorio de Neuilly. Aquí está una fotografía de uno de ellos tomada antes de que la experiencia se realizara».

El Dr. me mostró una fotografía de un cabrón de quince años, que equivale a setenta años, poco más o menos, del ser humano.

«Era un animal decrépito, que a duras penas podía pararse y ya se iba a morir», dice el doctor.

«El siete de mayo de 1918, le ingerté glándulas intersticiales que tomé de un cabrón joven y sano. Dos meses más tarde el animal se vió remozado y vigoroso.

«Un día le quité todas las glándulas intersticiales que le había ingertado, y alguna semanas después el cabrón de nuevo se puso viejo y perdió su vigor. El siete de Mayo de este año le ingerté otra vez glándulas intersticiales, y a los dos meses el animal se rejuvenecía. Pienso que tal experiencia es concluyente».

Le pregunté al cirujano: «¿Usted ha aplicado su descubrimiento a los hombres?»

«No», dijo «todavía no, pero voy a hacerlo. El ingerto puede hacerse sólo con seres de la misma especie, pero con los hombres la cuestión es un poco difícil, porque en tal caso no pueden quitarse las fuentes del vigor a un joven, para remozar a un viejo, pero es posible emplear monos, pues fisiológicamente se parecen a los hombres».

«Pero», le pregunté, «si usted ingerta las glándulas intersticiales de un mono en el cuerpo de un hombre, éste se vuelve mono».

Rió el doctor y replicó:

«Esperaba su objeción. Pero no sería el caso en absoluto. Las glándulas intersticiales en el cuerpo de un mono o de un hombre tan sólo son parte del órgano y pueden separarse de él; de modo que yo podría sacar estas glándulas e introducirlas en el cuerpo del hombre sin que armonicen con él»

«Puedo hacerle otra pregunta», dije, «¿y las mujeres»?

El Dr. Voronoff replicó sonriendo: «Lo referente a la mujer sera estudiado, pero no ahora. Los experimentos realizados con el ingerto de glándulas intersticiales en cabras no han

MEDITACION DE LA TARDE

(Longfellow).

Ya muere el día sobre el lejano monte;
ya la sombra desciende de las alas
de la noche, cubriendo el horizonte,
y la tarde perdió sus pocas galas.

A través de la lluvia y la neblina
se ven brillar las luces del villorio
y un triste-pensamiento me domina
y en el alma se posa; casi un odio...

Un sentimiento vago que entristece,
lleno de anhelos lánguidos de duelo
y que sin ser dolor se le parece
así como la niebla al aguacero.

Un sentimiento cruel porque sentimos
henchido el pecho de ilusión o duelo
que no podemos precisar... sufrimos,
y el sufrimiento nos eleva al cielo.

Ven a leer un poema, dulce amiga,
un sentido cantar que me aletargue
esta incansable lucha y que me diga
lo que la paz de mi vivir no amargue.

Leeme, por Dios, un verso que sea puro,
un verso lleno de serena calma
que borre mi inquietud con su conjuro
y las fuerzas devuelva para el alma.

No quiero los enormes trovadores,
grandes maestros y sublimes bardos
cuyos pasos, por amplios corredores
del Tiempo, se repiten graves, tardos.

No! que como músicas marciales
sugiere el vigoroso pensamiento
la belleza de vidas inmortales
llenas de fuerza, de valor violento;

Ansia el espíritu la lucha
y el vigor optimista de la aurora
cuando esos poemas clásicos escucha...
Y sólo anhelo descansar ahora!

Prefiere un poeta humilde, cuyo canto
brote de su angustiado corazón
con frescura de lluvia o como el llanto
del alma que atormenta la emoción.

De un poeta maltratado por la vida
en largos días o noches sin reposo
y que escuche aún así la voz querida
de su interior concierto melodioso.

Es de esos cantos la virtud serena
que devuelve la calma al azotado
por las preocupaciones, por la pena
de nuestro diario afán atormentado.

Y nos llegan al alma con la pura
serenidad de santa bendición,
como la estrella en el azul fulgura,
como el alma después de la oración.

Quiero que leas también ante mi vista
el poema preferido por tu amor
y que unas al encanto del artista
el encanto sereno de tu voz.

Y veremos la noche deliciosa
llenarse de armonías y esplendor
y el corazón tranquilo la espantosa
idea rechazará de mi dolor.

Pues las preocupaciones y el tormento
que infestan, con la luz, la hermosa vida
se irán, y surgirá tu sentimiento
para alentar nuestra ilusión querida!....

SALVADOR UMAÑA

tenido éxito. Haré primero experimentos en hombres. No podemos regenerar de un golpe el mundo.

Por lo que respecta a los informes franceses de que las experiencias del doctor Sergio Voronoff se basaban en una serie de experimentos del instituto Rockefeller en 1910, éste declara que el doctor Voronoff no es conocido de sus empleados y jefes y que nunca ha trabajado en él en ninguna suerte de actividades.

(New York Times, 12 de Oct. de 1919).

Envío del señor Franck. Calcott, Profesor de español en la Universidad de Columbia.

CRISALIDAS Y DOLARES

EL SUPERGUSANO DE SEDA OSIGIAN

La palabra «seda» ejerce una fascinación todopoderosa en las almas. De súbito pensamos en Cleopatra enviando sus ejércitos para asegurar la seda que necesitaba uno de sus trajes, o en los misioneros armenios que dentro de sus báculos de viajero escondieron las primeras larvas del gusano y las primeras semillas de morera, *el árbol de oro* que se refleja en el agua especular de la leyenda.

Vartan K. Osigian, cuyo supergusano de seda americano,—el de los capullos de 18 colores diversos,—le hace merecer el epíteto de colaborador de Dios en la santa obra de la Naturaleza, es un émulo de Lutero Burbank, el creador del cáctus sin espinas y de las corolas de matices superbos. El capullo del supergusano es dos veces más grande que el japonés, su hilo es de mejor calidad y de colores múltiples y basta decir que ofrece hasta ocho cosechas por año. Tal ha sido el triunfo miraculoso de este artista de la industria, educado en los mejores colegios del Asia Menor, sericulturista del Instituto Pasteur, cuyos antepasados fueron durante 728 años doctores en la seda y en el árbol de ensueño. Este es el héroe de la nueva revolución industrial en este hemisferio, el sabio que tiene confianza en que dentro de 25 años todos nos vestiremos de seda, porque ya es un axioma que ese material es el mejor para la salud y la moda, el más chic, el que en el día cálido y en la noche glacial puede amparar con más cariño nuestro efímero gusano humano.

El cultivo de la seda exige poco trabajo, pocos brazos y da más rendimiento que el algodón o los cereales, los aserraderos o las minas. Siempre hay mercado para la seda. Los niños, las mujeres y los inválidos, mientras cantan o sonríen, pueden dedicarse a su cultivo. Cualquiera tierra es propia para las siembras de la morera, aun las pedregosas, excepto aquellas que tienen mucha cal o mucho pantano. El glorioso árbol de oro al año de edad ya puede servir de alimento al gusano romántico. La cosecha es segura siempre, porque no se halla expuesta a las intemperies del tiempo, a la crueldad de los insectos, porque no exige ni tractores, ni mulas, ni abonos, ni otros utensilios agrícolas, y es la más rápida de cuantas se conocen, pues a los 30 días hay capullos en plena producción.

El Dr. Osigian, que ha cantado al gusano de seda en versos simpáticos («The Silk Worm's Will»), también ha trazado números que encantarían a las Musas. Entre los árboles de oro, mientras las crisálidas hilvanan en sus ruecas silenciosas, el mago escribe sus guarismos de belleza:

a) La primera cosecha de hojas en un acre de tierra da de 10,000 a 50,000 gusanos, o de 50 a 250 libras de capullos, a *un dólar la libra*. Al quinto año el acre rinde *mil dólares* netos. Cada árbol mantiene el prestigio de su calidad hasta los 25 años.

b) Una familia, con 3 niños de prole, puede atender la cría de 6 onzas de huevos, bastándole 25 días de labor, puertas adentro y sin mayor fatiga.

c) Una onza de huevos de gusano de seda basta para producir de 150 a 200 libras de capullos.

d) Una libra de seda es la obra de 600 a 700 capullos.

e) Una libra de seda cruda, cuando los capullos quedan intactos, vale actualmente *de diez a doce dólares*.

La Osigian Silk Industries, New Orlean, La., cuenta con *un millón de dólares* de capital y su programa se relaciona con la prosperidad de la industria de la seda en todos sentidos: la compra de tierras a propósito, la plantación de árboles de morera, la cría de gusanos, la manufactura de la seda, la venta y distribución de huevos de gusanos Osigian, la compra de hojas de Morera y de capullos y seda cruda, al precio de Nueva York.

Los Estados Unidos de América están convenciéndose de la necesidad de producir la seda de su consumo, para dejar de pagar los *cuatrocientos millones de dólares* que significa la importación de dicho artículo, y han prestado verdadera atención a las palabras del Doctor Osigian, ya sancionadas por los sorprendentes resultados que ha obtenido en Tejas. La América Latina, con sus tierras pingües, sus climas deleitosos, sus miles de brazos inactivos, su fiebre de prosperidad ante la avalancha de dinero, debe prestar oído atento a las profecías de este mago de la sericultura que ha hecho verdad sorprendente en este hemisferio la leyenda del árbol áureo, de la crisálida milagrosa y de la fibra fresca, grata y multicolor, como que es engendrada en sublime silencio y es hermana divina del pan nuestro y del oro...

LUIS G. NUILA

New Orleans, 1919.

(El Fígaro, Habana, noviembre de 1919).

Una solicitud muy honrosa y atendible

DIRECCION
DE LA BIBLIOTECA NACIONAL

San Salvador, 6 de diciembre de 1919.

Sr. don J. García Monge
San José de C. R.

Muy estimado señor mío:

En el deseo de que el público que concurre a este establecimiento, conozca las publicaciones que se hacen bajo su exquisita y atinada dirección y selección, me tomo la libertad de dirigirme a Ud. en solicitud de su envío.

Agradecería a Ud. infinito tal deferencia, dada la dificultad de conseguirlas en esta capital. Ojalá su galantería llegara hasta remitirme los tomos ya publicados que le fuese posible.

Prometo a Ud. insertar en los Boletines que periódicamente se publican, un aviso de sus publicaciones. En cuanto a los tomos que ha dispuesto el Gobierno publicar de obras nacionales para el intercambio comienzen a publicarse, me daré el especial gusto de enviárselos.

En espera de que mi solicitud será satisfactoriamente resuelta, me suscribo de Ud. su atento S. servidor,

ARTURO AMBROGI

Repertorio Americano

Antología de la prensa castellana y extranjera.
De Filosofía y Letras, Artes, Ciencias y Educación, Misceláneas y Documentos.

Publicado quincenalmente por
GARCÍA MONGE Y CÍA.,
EDITORES
Apartado 533
SAN JOSÉ, COSTA RICA, C. A.

ECONOMIA DE LA REVISTA

El número suelto ...	₡ 0-40
La serie trimestral (6 entregas), pagada por anticipado y solicitada a la Administración...	2-00
Para el extranjero, el número suelto...	$ 0-15 oro am.
La serie anual (24 entregas)...	3-00 » »
La página de avisos, por inserción...	20-00 » »

En el contrato semestral de avisos se da un 5% de descuento. En el anual, un 10%.

La celebración del centenario de Magallanes

Decreto real que establece la forma en que ha de realizarse

MADRID, 13 de octubre de 1919.— Puedo afirmar que el decreto que firmará el Rey en la recepción del Ayuntamiento dice:

«Los primeros lustros de nuestra historia colonial están llenos de fechas gloriosas para el genio de la raza. Ahora nos hallamos dentro del trienio que se caracteriza por la expedición de Magallanes, que completó el mundo y dió base inconmovible a la geografía física. El 10 de agosto de 1519 salió Magallanes de Sevilla y el 20 de setiembre partió de San Lucas de Barrameda y de las costas de España. El 1º de noviembre se encontró en el extremo meridional del continente americano, en el paso soñado para el otro oceano. De aquel modo nació Chile a nuestra civilización y se ingertó con sangre española la altivez araucana. Magallanes se internó en el Pacífico hasta llegar al Archipiélago Filipino, que conquistara para España al precio de su propia vida. Los sobrevivientes de la expedición, al mando de Elcano, emprendieron el viaje de regreso, siguiendo el contorno de Asia y Africa y llegaron a las márgenes del Guadalquivir el 7 de setiembre de 1522, tres años después de haberlas abandonado llenos de ilusiones por el éxito de la obra realizada para gloria de España y el progreso de la humanidad.

«Entre el 10 de agosto de 1519 y el 7 de setiembre de 1522, se perfiló el continente americano y se llevó hasta el Extremo Oriente la civilización cristiana. Se juntaron con Magallanes, nacido en Portugal, marinos reclutados en Andalucia y en Vasconia, como si estas provincias quisieran dar hasta en las personas de sus hijos el sello de la raza entera, en aquella creación esplendorosa de su genio.

«Con plenitud y sendos patriotismos pueden y deben contribuir a la conmemoración de estas gestas gloriosas, los portugueses, coterráneos de Magallanes; los chilenos, para los cuales el descubrimiento del Estrecho abrió los caminos del mundo, los americanos todos, cuya personalidad geográfica demostró el hábil navegante; los filipinos, que en medio del esplendor de su gran cultura material sienten una cordial añoranza por la madre patria, y, en fin, todos los españoles que en las hazañas del trienio magallánico vemos culminar la era de los descubrimientos prodigiosos que en el 12 de octubre de 1492 tuvieron felicísimo comienzo.

En consecuencia, de acuerdo con mi Consejo de Ministros, vengo en decretar:

Artículo 1º—Dentro de los años 1920 y 1921 se celebrara con la mayor eficacia posible y el mayor esplendor el centenario de Magallanes, debiendo contribuir a ella en la forma que se establezca todos los elementos del Estado;

Artículo 2º—Se encarga al Comité Ejecutivo de la Exposición Hispano—Americana, ampliado con las representaciones que estime conveniente, la redacción de una propuesta que deberá presentarse dentro del plazo de seis meses y que deberá contener un programa de los actos y obras que deban realizarse con motivo de tal celebración.

Dado en Madrid, en el Palacio Municipal, a doce de octubre de 1919, a cuatrocientos veintisiete años del primer desembarco de Colón en tierra americana.—(Firmado).—ALFONSO.- SANCHEZ DE TOCA.—FERNANDO ORTIZ ECHAGUE.

D'Annunzio cuenta cómo entró a Fiume...

EL 22 de setiembre próximo pasado un redactor del «Excelsior» de París llegó hasta el hermoso palacio en que vive Gabriel D'Annunzio, el poeta de «La Nave», en Fiume. En la puerta flamea el pabellón de Saboya; los soldados montan la guardia; los oficiales llenan las salas. D'Anunzio vive entre ellos como poeta rey o, más bien dicho, como rey poeta, jefe absoluto de sus tropas.

Y he aquí que el poeta comienza a relatarle al periodista francés su aventura de Fiume, la aventura más peligrosa y sonada de su vida, mas acaso que su vuelo con la Serenissima sobre Viena.

—Todos mis oficiales — dice — han jurado poniendo sus firmas al pie de documentos, que conservo, que sus destinos me pertenecen. La ciudad está lista para morir. Hemos dado nuestra existencia a esta tierra sagrada. Vivos o muertos ella nos guardará un día.

—Comandante, ¿usted partió el 11 de Venecia?

—Sí. Salí de Venecia para llegar a Ronchi, la ciudad de Oberdan, el gran mártir triestino de hace 30 años. Estaba alerta en un albergue sombrío, frente al que ocupaba Oberdan cuando recibió el golpe de los austriacos. Digo sombrío porque Ronchi era una desolación. Los camiones que había solicitado acababan de negárseme. Hay almas débiles en las horas de sacrificio. Activé mis gestiones: mis hombres me espaldeaban. Tomé a la fuerza los camiones. Y partimos. Nosotros pensábamos que la expedición no sería fácil, pues tal vez tendríamos que combatir con los Aliados. A Dios gracias, esto no se produjo. A lo largo del camino arengué a mis tropas. Todos me seguían. Entré a Triestre con un verdadero ejército: regimientos enteros con ametralladoras y auto-camiones. De pronto cierto general se interpuso en nuestro camino: —¿Qué hace usted?, me dijo. —Soy su superior. Yo le respondo: Voy a Fiume donde soy el comandante. Si usted quiere siga a la cola y cuídese de sorber la menor tierra posible. Continuamos. A la noche clara había sucedido el día luminoso. Entonces pisamos la frontera del armisticio, la línea de Fiume. Estábamos decididos a todo. Advertido a tiempo el general Pittaluga, jefe de las tropas italianas de la ciudad, llega pronto. Me suplica, para conjurar una catástrofe y hasta obtiene de sus soldados que no vayan a disparar. Luego, sin aguardar, entro en Fiume, Fué una hora radiante, luminosa en mi vida. No encontramos ni una mujer, ni un niño que no lleve una palma en la mano. Un perfume de laurel llena el aire. Cruzo la multitud propicia y me voy al palacio. Organizo todo. Mis órdenes se imparten y se obedecen... y lo demás son las radiantes noches venecianas...

—¿Y las tropas aliadas?

—No las ví. Los ingleses me intimaron para que me retirase a Valosca. Contesté que era inútil. Dí mi palabra de honor de que nada ocurriría. Hoy ellos están en Malta.

La Biblioteca Municipal de Guayaquil acepta el "Repertorio"

Guayaquil, 18 de octubre de 1919.

Señores editores de
REPERTORIO AMERICANO
San José, C. R.

Distinguidos señores:

DOY a ustedes las debidas gracias por el envío del nº 1 del REPERTORIO AMERICANO y me permito manifestarles el deseo de continuar recibiendo tan importante revista decenal, cuyo canje será correspondido con publicaciones de esta ciudad.

Saludo a ustedes y me suscribo como su más atento y seguro servidor,

CAMILO DESTRUGE

Costa Rica histórica



Fot. Miralles

Rogelio Fernández Güell (+), Porras (X) y compañeros, a tiempo que detenían en Río Grande el tren que regresaba de Puntarenas a San José.

Segundo Congreso Americano del Niño

MONTEVIDEO, 1919

CONCLUSIONES GENERALES SANCIONADAS

(Finaliza. Viene de la página 139).

VOTOS DE LA SECCIÓN MEDICINA

I—El 2º Congreso Americano del Niño aplaude el magnífico contingente aportado al conocimiento de la clasificación de los trastornos gastrointestinales del lactante por ilustrados relatores, y emite un voto, visto el interés palpitante de la cuestión, para que los distinguidos pedíatras sudamericanos continúen el estudio de tan interesante materia y presenten al 3er. Congreso nuevas contribuciones para el mayor esclarecimiento de dicho tema.

II—El 2º Congreso Americano del Niño, al ratificar la suprema superioridad de la alimentación natural, al considerar que su difusión y mantenimiento es la mejor y tal vez la única manera de luchar contra la morbilidad y mortalidad infantiles, pide a los médicos todos la valiosa colaboración de su consejo diario y repetido; pide a las asociaciones de pediatría la más insistente y tesonera propaganda; pide a las autoridades sanitarias que inscriban en los pórticos de los establecimientos de protección infantil el derecho del niño al pecho de la madre; pide a los Gobiernos, para esta propaganda, su alto prestigio moral y su eficaz apoyo material, y recuerda, en especial, a la mujer americana, la verdad afirmada por Pinard, diciendo que los senos de una madre, al igual que su corazón, son irreemplazables.

III.—El 2º Congreso Americano del Niño, en vista de establecer relaciones estrechas entre todos los médicos e higienistas que se ocupan del niño en América, para estudiar mejor las cuestiones que a él se refieren, y que son de tan vital interés para estos países, resuelve, sobre la base de las actuales sociedades de pediatría de Montevideo, Río de Janeiro y Buenos Aires, fundar una Asociación Sudamericana de Medicina y Protección a la Infancia.

IV—Dada la importancia del tema «Tumores del encéfalo», se resuelve emitir un voto en el sentido de que él sea uno de los temas recomendados para el 3er. Congreso del Niño.

V—La Sección Medicina hace votos porque las amputaciones cineplásticas sean consideradas como el desiderátum de la cirugía mutiladora y se estimule a los cirujanos hacia esta nueva vía que encarna problemas sociales de magnas consecuencias para el porvenir del niño mutilado.

VI—La Sección Medicina, en pre-

Costa Rica histórica



Sitio (+) en que fué ultimado el General J. J. Tinoco, ex-Ministro de la Guerra, la noche del 10 de agosto de 1919. Fot. Miralles

sencia de la frecuencia aterradora y alarmante de la tuberculosis latente en la segunda infancia, y convencida de que la causa principal reside en la habitación insalubre del medio pobre, resuelve pedir a los Poderes Públicos la prosecución de los trabajos destinados a dar al obrero el alojamiento a que tiene derecho.

VOTOS DE LA SECCION ENSEÑANZA

1º—Tema oficial sobre «Obligatoriedad de la enseñanza»

I—La Sección Enseñanza del 2º Congreso Americano del Niño formula votos para que todos los Gobiernos de los países americanos, inspirándose en el concepto de la educación integral que determina las nuevas orientaciones en materia de enseñanza primaria, dicten disposiciones tendientes a establecer con toda rigurosidad la obligatoriedad de esa enseñanza para los niños y para los jóvenes, hasta que completen la llamada elemental, a cuyo efecto arbitrarán los medios y los organismos capaces de responder prácticamente a ello, llenando el objetivo básico de formar seres eficientes en la lucha por la vida, pudiendo los Gobiernos nacionales tomar a su cargo la educación primaria de los Estados o provincias que se declaren incapaces de proveerla en forma.

II—Para que la obligación escolar pueda hacerse efectiva, teniendo en cuenta que abarca el problema escolar en todos sus aspectos, la educación primaria debe comprender estos puntos: A) Período pre-escolar; B) Período escolar de educación común obligatoria de 8 a 12 años y facultativo o vocacional de 12 a 15; C) Educación post-escolar; D) Programa, maestros, edificios, material de enseñanza, etc., etc.; E) Clasificación de los niños de acuerdo con su estado psicosomático.

2º—Tema oficial «Enseñanza industrial».

El 2º Congreso Americano del Niño hace votos para que las naciones americanas orienten la enseñanza primaria con un criterio tan práctico y en consecuencia con las exigencias elementales de la industria que el alumno resulte capacitado para actuar en la vida social. A tal efecto, deberá formarse el personal docente, que enseñará en la escuela primaria las nociones básicas de la industria.

3º—Conclusiones sobre «Enseñanza industrial»

1º Debe tratarse de formar una conciencia productora autónoma.

2º El cuerpo docente común debe irse preparando para desempeñar esta función, evolutivamente y en forma práctica.

4º—Tema oficial «Educación artística»

1º El 2º Congreso Americano del Niño formula votos porque todos los artistas de América, pintores, músicos, poetas, etc., realicen obras esencialmente americanas, e intercambien sus creaciones entre todos los países de América, con el fin de llevar a la escuela arte puramente americano y rea-

lizar así la magna empresa de americanizar a América.

2º Que todos los países de América organicen en las escuelas primarias una enseñanza artística que responda en cuanto sea posible al espíritu que informa el voto anterior, por medio de leyes o iniciativas privadas.

3º Que la acción didáctica del maestro se inspire en las conclusiones del trabajo presentado.

5º—«ENSEÑANZA DE LA HIGIENE»

El 2º Congreso Americano del Niño considera conveniente que los maestros de escuela profundicen el estudio de la Higiene desde el punto de vista de la moral.

6º—«SOBRE CINEMATOGRAFÍA»

1º El 2º Congreso Americano del Niño hace votos porque las autoridades nacionales, provinciales y comunales dicten ordenanzas que reglamenten la asistencia del niño a los cines, y la proyección de cintas, incitando a las empresas y fabricantes de películas a que presten todo su concurso en esta obra de salud y protección de la juventud.

2º Que se establezca entre las naciones de América un intercambio de películas escolares como un medio de ampliar los conocimientos de los niños y de afianzar y estrechar más los vínculos de solidaridad americana.

El 2º Congreso Americano del Niño formula un voto porque todos los Gobiernos de América dediquen una atención preferente a los presupuestos escolares, dictando leyes amplias y liberales para llevar a su realización definitiva las más urgentes necesidades de la escuela.

El 2º Congreso Americano del Niño hace votos:

Para que el Gobierno Superior de la instrucción primaria en los Estados Americanos esté desempeñado por personas elegidas por el magisterio de los respectivos países.

El 2º Congreso Americano del Niño aconseja a los Gobiernos americanos faciliten en lo posible la realización de excursiones que con fines de estudio proyectasen los centros científicos, cuerpos docentes y establecimientos de enseñanza, dentro de cada país y de un país a otro.

El 2º Congreso Americano del Niño formula votos por que los Gobiernos de las Naciones Continentales incorporen a la legislación leyes y disposiciones que supriman de la prensa la llamada «Crónica Roja» del delito y del crimen, así como la relación de suicidios, etc., que tiende a sofocar el verdadero sentido de la vida, así en el adolescente como en el niño.

1º Que la acción oficial y privada, particularmente las asociaciones y establecimientos de enseñanza divulguen en todo el país las prescripciones y consejos médicos tendientes a prevenir la ceguera.

2º Que el Estado provea a la educación y bienestar de los ciegos:

A) Creando institutos especiales, particularmente de internos, para la instrucción primaria de los niños ciegos en la edad escolar que las diversas naciones han fijado para la instrucción obligatoria, incorporando a estos establecimientos departamentos para la educación pre-escolar.

B) Creando internados de carácter profesional y artístico para los ciegos adultos de uno y otro sexo.

C) Contribuyendo a la creación y sostén de asilos de protección para los ciegos adultos que no puedan gozar de los beneficios de los institutos profesionales.

Estas dos últimas categorías de establecimientos podrán depender directamente de Comisiones de Patronato.

OFICINA INTERNACIONAL AMERICANA DE PROTECCIÓN A LA INFANCIA

El 2º Congreso Americano del Niño acepta el proyecto presentado por su Presidente el señor Luis Morquio, de crear una Oficina Internacional Americana de Protección a la Infancia, que sea el centro de estudios, de acción y de propaganda en América de todas las cuestiones referentes al niño.

Esta oficina será un organismo oficial de todos los países de América que lo suscriban, teniendo su asiento en la ciudad de Montevideo.

El Gobierno del Uruguay pedirá a la Asamblea Legislativa la sanción de una ley creando esta institución, y formulará su reglamentación de acuerdo con los otros Gobiernos americanos.

COMO JUZGA EL "REPERTORIO" UN COSTARRICENSE EN NEW YORK Y HOMBRE DE NEGOCIOS

Noviembre 13, 1919.

Señor J. García Monge

San José, Costa Rica.

Muy estimado y distinguido amigo:

SEGÚN me informa Ud. está dispuesto a seguir adelante ilustrando las páginas más en proporción con el progreso de su publicación.

He examinado los últimos números que tuvo a bien enviarme y realmente están muy bien impresos. Sí debo decirle que la imprenta debe encargarse de cortar las páginas debidamente a fin de que la persona encargada del anuncio en cada firma no lo eche al canasto por no tener tiempo de ponerse a cortar página por página.

Sería muy conveniente que ilustrara la revista con notas completamente locales, paisajes, edificios, retratos, (escogiendo entre las muchachas el sinnúmero de linduras porque es conocido nuestro país).

Trataré de hacer algo con los números que me envía últimamente.

Espero con interés sus próximos números y lo tendré al tanto de lo que ocurra. La idea que debe apoderarse usted como editor es hacer un magazine que sea leído por toda la gente: que sea de interés para el padre de familia, para la señora, para los muchachos, para las hijas, para los comerciantes etc. y buscarle la mayor circulación posible.

Atto. amigo y S. y S.,

A. G. ODIO

HOMENAJE A LA MUJER

En los establecimientos de educación femenina

El ministro de Justicia e Instrución Pública ha dirigido la siguiente nota a la Sociedad Nacional de Historia y Geografía:

El Gobierno ha considerado siempre de un alto interés educativo presentar a cada momento a las generaciones que se forman en las aulas escolares el recuerdo de los modelos de virtud y civismo que encierra nuestra historia nacional.

Es necesario que los niños vean que la Nación honra y conserva agradecida la memoria de los grandes servidores de la colectividad, para impulsarlos a segir las huellas que éstos trazaron.

Con este criterio se ha dado el nombre de muchos de nuestros pro-hombres a numerosos establecimientos de educación masculina; pero esto no es suficiente. Hay que hacer justicia a todo ese núcleo de grandes mujeres que descollaron al lado de los héroes de nuestra independencia, y a las que más tarde han ocupado sitio preponderante en nuestras letras y en nuestras luchas por el progreso social y cívico de la República.

El Ministerio de mi cargo desea reparar este olvido, dando el nombre de matronas ilustres chilenas, a los establecimientos nacionales de educación femenina, empezando por las tres Escuelas Normales y los cinco Liceos de Niñas de Santiago, y ha considerado que nadie estará más capacitado que esa corporación para indicar los nombres que deba preferirse para este objeto.

En esta virtud, el infrascrito ruega a usted se sirva, si lo tiene a bien, trasmitir a esa Sociedad este deseo del Gobierno.

Dios guarde a usted.

Julio Prado Amor

(Mercurio, Santiago de Chile, 18 de octubre de 1919).

La mujer chilena

El monumento a las mujeres de la Independencia.—Nota del Consejo Nacional de Mujeres al Ministro señor Prado.

El Consejo Nacional de Mujeres de Chile ha enviado una nota al Ministro señor Prado Amor, expresándole la complacencia con que ha conocido la resolución del Ministerio de honrar la vida y los hechos de las mujeres ilustres de Chile, dando sus nombres a los establecimientos de enseñanza femenina.

Junto con felicitarlo por esta medida, que estima obra de reparación y de patriotismo, expresa el Consejo el deseo de que el señor Prado impulse la erección del «Monumento a las mujeres de Chile», que quedó resuelta en 1910.

Agrega la nota, que la realización de esta obra constituye uno de los más fervientes deseos del Consejo, que anhela ver justipreciados los hechos heróicos, dignos de ser esculpidos en el mármol, de Javiera Carrera, Paula Jaraquemada, Cornelia Olivares, Ana M. Cotapos, Rosario Rosales, Josefa Aldunate y otras matronas ilustres.

El médico de las muñecas

He cambiado de domicilio. La puerta de mi cuarto da ahora a un patio de vecindad traginado por gentes de los más varios estilos. Contigua a mi ventana se abre todas las mañanas, en solicitud de la bondad solar, la ventana de mi vecino más próximo, un rubio viejecillo extramurano, lector de Voltaire, el cual rima en un viejo violonchelo el placer que le produce el sol mañanero; más tarde mi vecino sale a la calle con cesto al brazo, puerta a puerta en las casas de familia, en solicitud de juguetes y muñecas por reparar; su popularidad en nuestro barrio es cosa comprobada y por acuerdo tácito se le llama *el médico de las muñecas*. Por lo demás, es persona de excelentes costumbres dentro de una vida de epicuriesmo esquisito.

A veces el patio se llena de alegres vocesitas y risas cristalinas; pues son las pequeñas que vienen a casa del médico a saber de la salud de alguna enferma, o en busca de una receta para una rubia recién venida de París que ¡ay!, desmejora a ojos vistas en la gloria de sus rizos. El viejo sonríe achicando sus ojillos de un verde marino y luego se pone a hablar a su amable clientela en tono formal sobre asuntos de higiene doméstica aplicables a la salud de las señoritas muñecas.

Ayer tarde por un momento me sentí pueril. Sobre mi ventana caía el crepúsculo, en la de mi vecino gemía el violonchelo; abrí la urna de mis ilusiones y encontré que la mayor parte estaban rotas. ¿A dónde llevarlas? Y fué entonces cuando estuve a punto de acudir con ellas al peregrino taller del viejecillo extramurano.

Rubén Coto

De Carmen Lira a Rómulo Tovar

Rómulo Tovar, esta noche tenía mucha tristeza envuelta en fastidio. Alguien me dijo que ya estaba a la venta el librito de Rómulo. Me fui a buscarlo, me encerré en mi cuarto y lo abrí. Fué como abrir una arca guardadora cuidadosa de pequeñas terracotas de alto valor artístico. Sí, son de barro, pero están trabajadas con maestría tal, que la arcilla se convierte en nuestro pensamiento en algo más precioso que el oro. Los detalles son llenos de gracia y de verdad, pero no de una verdad desnuda, sino envuelta en un sutil velo tejido con hilos de luz y de melancolía.

Tengo la ilusión de que las figuritas se alinean sobre mi mesa, se animan y me sonríen con su sonrisa humildosa y sencilla.

Pienso que el fiel retrato de un rey en un lienzo que ocupa el alto de la pared de un gran museo o la estatua de un gran emperador que se eleva majestuosamente en una plaza, no lograrían cautivarme como estas criaturas suyas. Y es porque el misterio de la vida de reyes y emperadores fué tan ruidoso y deslumbrante, que perdió su aire de misterio, mientras en éstas es tan misterioso y oscuro, que a poco de escucharlas y contemplarlas, se siente vibrar con todo su vigor y su poder. Es como estar ante una simple puerta de madera sin labraduras ni relieves, tras la cual uno sabe que existen maravillas más maravillosas que el árbol que canta, el agua dorada y el pájaro sabio.

A la entrada de su libro dice usted que a mí también lo consagra como un tributo de amistad. ¡Qué dicha! Porque yo creía que Ud. no me tenía amistad. Es lo mismo que si me hubiese regalado con una de las punticas de la estrella del Niño, evocadora de ensueños blancos.

Marisabel C.

Los maestros norteamericanos quieren intervenir en la administración de las escuelas

WASHINGTON.—Las exigencias de los gremios docentes de los Estados Unidos no son tan sólo económicas. Abogan también porque se «democratice el sistema escolar público» mediante una intervención en mayor escala del maestro de escuela en los asuntos administrativos. Los funcionarios oficiales simpatizan con esta demanda reveladora de una tendencia de que no se exime ningún departamento de la actividad norteamericana.

De conformidad con lo que dice un informe que acaba de publicar el Comité de Educación Nacional en lo que respecta a la Emergencia en Educación, la participación de los maestros en la solución de los problemas importantes de administración escolar, inclusive los planes de estudio, los textos, construcción de escuelas y su equipo, los presupuestos, es «indispensable para el mejor desarrollo de las escuelas públicas,» y un reconocimiento necesario del principio de la domocracia dentro del servicio escolar público. El informe dice:

«En la administración de las escuelas públicas, reconocemos que los consejos de educación son los representantes del pueblo. A ellos les toca tomar las medidas relacionadas con el progreso de la educación pública y por este medio, con el desarrollo de nuestra sociedad democrática. Reconocemos que el Superintendente de las Escuelas es el agente del Consejo de Educación ante los representantes del pueblo, a quienes lleva sus disposiciones y a quienes señala lo que deben hacer para que se realicen nuestros ideales educativos. A la vez, sabemos que los maestros en las aulas han contribuido con ideas que han influido en nuestro progreso educacional. Mediante consejos, comisiones, asociaciones privadas espontáneas y recomendaciones privadas, los maestros se han interesado, y con grandes beneficios para los planteles de enseñanza, por los más importantes problemas de la administración escolar.

Los consejos de educación y los funcionarios oficiales así lo han reconocido en aquellos distritos que han progresado más. En algunos lugares, por disposiciónes del Consejo o invidas por el Superintendente, las asociaciones de maestros han sido requeridas para que se dejen oír en lo que concierne a planes de estudio, a adopción de textos, costrucción de edificios y su equipo, a organización de cursos especiales, clases particulares de escuelas, y a presupuestos.

Creemos que esta intervención de los maestros es indispensable para el mejoramiento y desarrollo de las escuelas públicas. Creemos que tal intervención sería el derecho y la responsabilidad de todo maestro. Con este propósito urge que los Consejos de Educación en sus estatutos reconozcan este derecho y promuevan reuniones en que los maestros sean oidos. Con el fin de garantizar tal intervención, excitamos a las legislaturas de los Estados—autoridades supremas por las que ejercen los consejos locales el poder de que están investidos—a que dicten leyes que dispongan que los maestros pueden presentarse a los consejos de educación y que éstos les den oportunidades de llevar sugestiones y propósitos que tiendan al mejoramiento de las escuelas.

Si estas medidas se toman, no sólo se aprovechará el buen juicio, el conocimiento y la habilidad de todos los maestros en la impulsión del progreso educacional, sino que también se reconocerá oficialmente la responsabilidad e influencia del maestro con clase a su cargo; con ello el oficio se dignificaría, sería más atractivo y un número mayor de jóvenes y niñas del país, fuertes y capaces, eligirían el magisterio como su carrera de toda la vida. Junto con el mejoramiento de los sueldos, nada exaltará más la condición profesional y hará más atrayentes sus servicios para la clase de hombres y mujeres que las escuelas necesitan, como la adopción de una política que coloque al maestro de escuela por encima del nivel de un mero trabajador rutinario que cumple mecanicamente los planes y disposiciones que le mandan de arriba.

En reconocimiento de la democracia dentro del servicio escolar público, debe añadirse a la ilustración de los consejos de Educación y al juicio y habilidad ejecutiva de sus funcionarios administrativos, la efectiva intervención de los maestros de escuela en el desarrollo de las medidas que controlan la enseñanza».

N. N. M.

(*The Foreing Press Service*. Nueva York).

La importancia del Castellano

NUEVA York. 31, octubre, 1919.—Una estadística reciente demuestra que el castellano tiene la primera importancia en los colegios norteamericanos de enseñanza secundaria. Tan sólo en Nueva York hay 25,000 estudiantes de castellano, sin contar a la multitud de personas que concurren a las clases privadas.

Entre las familias de la alta sociedad se organiza un curso especial.

En las escuelas del Estado de Nueva York háy 190 profesores de castellano y se tiene el propósito de hacerlos pasar las vacaciones en los países hispano-americanos vecinos.

El número de estudiantes latinoamericanos aumenta también considerablemente. Se calcula que hay actualmente más de tres mil en los Liceos y Universidades.

Hay gran interés por difundir las obras de los novelistas y de los poetas. La prestigiosa escritora Alice Stone Blankwell ha solicitado del corresponsal libros de los poetas y escritores chilenos a fin de traducirlos al inglés.

(*Mercurio*, Santiago de Chile).

Nacionalismo y Humanitarismo

WILSON FRENTE AL SENADO

Nueva York, octubre de 1919.

NACIONALISMO y humanitarismo son dos conceptos tal vez no muy bien definidos, y que de encabezar un «ensayo» revelarían una muy alta pretensión en el autor. Al frente de un artículo de diario, no significan otra cosa, de acuerdo con el deseo del corresponsal, que una fórmula donde encuadrar la posición respectiva del Presidente y del Senado norteamericanos en la debatida cuestión de la Liga de las Naciones.

Ese debate estaba en un punto decisivo cuando la enfermedad del Presidente ha venido a poner un silencio trágico, que corta sin transición el eco de las asambleas al aire libre, donde la voz de Wilson se exaltaba describiendo la sociedad futura; los pueblos en pacífica deliberación; la guerra encadenada a la cuadriga de los aliados; las fábricas produciendo de nuevo más herramientas que armas; los ciudadanos liberados de las cargas de la paz armada; los obreros del mundo solidarizados en equivalencia de salarios, de condiciones y horas de trabajo; y el concepto exclusivista y provinciano de cada pueblo para sí, supeditado a la más amplia y segura concepción de la humanidad unida en la paz como en la guerra.

Una visión antigua, vaga en su lejanía, nos hace pensar por un momento, en los albores de este mundo nuevo, en aquella jornada de la historia en que Roma triunfaba sobre los bárbaros, más por el vigor de su organización y la sabiduría de sus leyes que por el poder de sus legionarios. ¿Un perfil de Augusto, o de Marco Aurelio, que se asemeje al del humanista que ha sido la primera figura moral, ya que no intelectual en el Congreso de Versalles?

No están los tiempos para endiosamiento. Además el período de idolatría hacia Wilson ha pasado con su aproximación a los hechos, y a estas horas ni los franceses, ni los italianos, ni siquiera los peruanos, son los devotos del idealista convertido en diplomático.

Pero en Estados Unidos ha podido verse el caso de que un hombre solo haya resistido el ataque enconado, artero, o frontal, de un grupo de los más apertrechados y los más audaces políticos norteamericanos y decididamente, este hombre ha hecho más camino que los otros en la opinión del pueblo. Los discursos de su jira tuvieron un vigor agresivo y una claridad inesperada, y vencieron casi por sorpresa.

¿Como se resolverá este debate cuando uno de los abogados enmudece? Acaso no sería excesivo afirmar que el poder wilsoniano ha crecido en la derrota de su organismo; pero sea cual fuere el resultado del voto del Senado, el hecho desnudo es éste, hasta donde puede un extranjero juzgar sin prejuicio de la política interna de un país: los partidarios de las «reservas» propuestas al convenio de la Liga representan un punto de vista nacionalista, limitado por los intereses de partido y por la concepción patriótica corriente. Se inspiran ellos en el concepto de que la patria lo exige todo; que no debe negarse uno solo de sus derechos, y debe asegurarse para ella todos los privilegios posibles.—¿Deberes?—Los qde impone la Liga, esa especie de policía internacional de comando mixto, resulta repugnante para los mismos que piden entera libertad de acción para Estados Unidos en el continente americano; derecho a rehusar su concurso en una guerra de los miembros de la Liga, si así no conviniera al criterio del Senado norteamericano, y estrecha cuenta al Japón de su escamoteo en China.

Ante esta oposición nacionalista, que toca resortes bien sonoros, aquí como en todas partes, el valor moral de Wilson se destaca con nobles proporciones en un amplio marco de humanidad. El gobernante que se atreve a encararse a sus enemigos, ante su pueblo, y echarles en cara su «limitación» en estos tiempos de nacionalismo agudo y quisquilloso, ha de ser un estadista bien poco tocado por el oportunismo de camarilla y las componendas de corredores parlamentarios.

Proclamados en voz alta los *deberes* nacionales cuando sólo se habla de *derechos;* encarar los principios humanos; la lealtad internacional; la consecuencia en los diversos rasgos de la conducta del individuo como de las naciones—estos son algunos de los nuevos títulos de Wilson a la consideración de los pueblos y de la historia.

Sus faltas se eclipsan frente al impávido resplandor de sus convicciones. Su misma exageración del concepto aparece como la condición necesaria de todo ferviente idealismo. Sin su afán de abrazar a la humanidad en una asamblea deliberante que haga la guerra un crimen punible de inmediato, no habría esperanzas de obtener siquiera una paz precaria, pero paz al fin.

—

Cuando alguno de sus adversarios se atreve a decir que Estados Unidos

no debe hacerse mandatario de los pueblos enfermos de Europa y el socio de naciones en bancarrota, Wilson restablece la buena doctrina, la doctrina cristiana de otro tiempo, de que riqueza y prosperidad no hacen más que acrecentar los deberes para con los demás, y que Estados Unidos, más rico que nunca, tiene mayores deberes con los pueblos que lo sacrificaron todo por la autonomía del mundo civilizado.

Esta declaración bastaría para absolver a Wilson de los cargos de iluso, absorbente o despótico que recibe con frecuencia. Su aislamiento, su hurañez al consejo y su firmeza en la posición adoptada serían producto de una convicción instintiva o razonada de que el hombre y aun el estadista que se sienten en la razón, pueden usar todos los medios puestos a su alcance para la realización de lo que ellos estiman necesario al bien general. ¿Y no es ésta tiranía paternal la misma que hace al maestro de escuela, al pastor, al reformador?

Y Wilson es un reformador, un innovador diríamos más bien. Su acción está más en el procedimiento que en el fondo. Comienza su gobierno con una nota sensacional: el Embajador en México es llamado a Wáshington y se le exige su renuncia; son los días de la caída de Madero, un reformador. Luego tres naciones sudamericanas son invitadas por Wilson a mediar en un conflicto de hecho con el dictador de México, Huerta; y por primera vez desde la proclamación de la Doctrina de Monroe se reconoce «beligerancia» diplomática continental al A B C.

La carrera de Wilson sigue dando amplitud al horizonte. En las finanzas crea la Reserva bancaria federal que da estabilidad a los recursos de la nación y había de permitir más tarde el portentoso despliegue de los empréstitos de guerra. Los obreros entran a los consejos de gobierno, por medio de sus representantes en la Junta Suprema de Guerra; en lo colonial Puerto Rico alcanza la ciudadanía y Filipinas su promesa de independencia. La agricultura obtiene su sistema de empréstitos fiscales, y los exportadores su ley Webb, de asociación. Wilson va al Congreso y lee sus propios mensajes; visita los Ministerios y da impulsos a los proyectos que considera más necesarios. En el Congreso de la Paz aboga por ese recurso maestro de Estados Unidos, que consiste en obtener mejores condiciones para los obreros de todo el mundo, y rebajar así la competencia desigual de las industrias europeas, basadas en el salario bajo y en la alta producción.

En resumen, Wilson cree que puede servir mejor a su patria consultando los intereses más elevados de la humanidad; mientras que sus contendores sostienen que el primer deber, el deber único, es resguardar las prerrogativas del propio país, y que cada cual se defienda como pueda. Para Wilson, el más pequeño conflicto en cualquier rincón del mundo afecta a cada nación civilizada, en tanto que los elocuentes senadores de la oposición republicana, desconfiados y escépticos, apuntan a Gran Bretaña y el Japón.

E. Montenegro

EL MANIFIESTO DEL GRUPO "CLARIDAD"

Al conflicto de fuerzas materiales ha seguido el conflicto de las ideas, que no es menos ardiente. Poco a poco reviste las mismas formas sangrientas. Pero es más importante todavía, más profundo, porque se remonta hasta las causas de todas las instituciones existentes.

En Francia, un núcleo de intectuales acaudillados por Anatole France y Henri Barbusse, ha lanzado el manifiesto que aparece en esta página, como vibrante clarinada que llama a los hombres cultos del mundo a formar una liga internacional para intervenir, con acción uniforme, en los grandes problemas del día.

Grato nos es dar a conocer tan elevado documento en Cuba, complaciendo así los deseos de sus ilustres signatarios.

(*El Fígaro*. Habana).

Nos parece complejo porque lo abarca todo, pero es sencillamente una lucha a muerte entre el pasado y el porvenir. Se trata o de mantener o de rehacer totalmente, de un extremo a otro del mundo, el estatuto de la vida común.

Todos los cambios ocurridos en el transcurso de los tiempos, todas las realizaciones operadas, son la obra de los pensadores y de los artistas, inventores espirituales que ordenan el progreso.

La guerra ha hecho desplomarse a las apariencias, ha puesto de relieve las mentiras, los viejos errores, los sofismas hábilmente mantenidos que han ocasionado, en el pasado, el largo martirio de la justicia.

En el presente se impone la necesidad de organizar la vida social según las leyes de la razón.

Puesto que los asuntos humanos no son validamente regulados más que por la inteligencia humana, pertenece a los intelectuales, ante todo, la intervención para preparar el reino del espíritu.

El interés general pone en acción, en adelante, cada interés particular y cada uno de nosotros está amenazado si las leyes del pasado dominan a las del presente.

Los intelectuales no permanecerán impasibles; no pueden.

Más aún que un deber moral, más que las exigencias imperativas del ideal, es la paz y la vida de todos los hombres lo que ahora se ventila.

No es tiempo de discutir la misión de la *élite*, de limitar su destino al espléndido aislamiento. Es la hora de que cumpla su deber humano; es tiempo para los que se preocupan de la belleza, de introducirla en la vida, imponiendo la verdad.

Algunos han dejado ya oír su voz, pero sus esfuerzos son vanos si permanecen dispersos. La obscuridad no se limita a un punto, lo llena todo. ¿Qué hombre puede pretender por sí solo crear la luz?

No hay recursos más que en la voluntad unida de los que saben. Existe un verdadero acuerdo entre los espíritus libres en este momento en el mundo. Pero para ser eficaz debe formularse. Levántense, pues, todos aquellos cuyo pensamiento fraterniza, para que todos se reconozcan. Funden, sin tardanza, a través de las fronteras, su inmensa familia. Su ideal no se realizará nunca si ellos no se deciden a realizarlo.

Para crear esta unión hemos lanzado nuestro llamamiento, que ha tenido un gran eco. Escritores, sabios, artistas, han comenzado a agruparse.

No pretenden ni quieren formar un partido político; quieren formar una *entente* viva en torno de un ideal vivo. Su esfuerzo es necesario y el interés que les inspira es el del porvenir.

Trabajarán para preparar la República Universal, fuera de la cual no hay salud para los pueblos. Quieren la abolición de las barreras ficticias que separan los hombres, la aplicación integral de los catorce puntos wilsonianos, el respeto de la vida humana, el libre desenvolvimiento del individuo limitado sólo por las necesidades de la comunidad viviente; la igualdad social de todos, hombres y mujeres; la obligación de trabajar para todo ciudadano válido, el establecimiento del derecho de cada uno de ocupar en la sociedad el puesto que merezca por su labor, sus aptitudes o sus virtudes; la supresión de los privilegios del nacimiento; la reforma, según los puntos de vista internacional, que es el punto de vista social absoluto, de todas las leyes que regulan la actividad humana: Trabajo, Comercio, Industria.

Nuestra liga propagará estos principios y los defenderá, convencida de que las reformas universales se efectuarán en la mayor calma, si son inspiradas por una *élite* que se esfuerce no sólo en activar su cumplimiento, sino en difundir el espíritu.

La acción del *Grupo Claridad* está asegurada por un *Cometé de Dirección* que adopta todas las iniciativas y se hace el único responsable.

La lista de los adheridos a *Claridad* no está cerrada, y queremos que no se cierre nunca. Llamamos amistosamente a nuestro lado a todos los que creen en el poder del pensamiento.

Añadiremos que para formar parte de nuestro grupo no es necesario tener un nombre consagrado por el ejercicio de las letras o por la misión científica; el maestro que nos escribe desde una lejana aldea, el estudiante que medita, el joven socialista que se consagra a la causa, todos aquellos cuya generosidad se dedique al sufrimiento y a la felicidad de los hombres, todos y todas pueden contribuir eficazmente a nuestro esfuerzo.

Solicitamos igualmente la adhesión de todas las agrupaciones animadas de ideas fraternales a las nuestras.

Aparte de los medios de propaganda proporcionados por las reuniones, las conferencias y la difusión de nuestros manifiestos, tendremos publicaciones.

Próximamente aparecerá una revista cuyo título será *Claridad*, que constituirá nuestro primer órgano de combate.

Se constituirán, además, *Comités de Estudios* que investigarán y centralizarán los documentos relativos a los acontecimientos sociales y permitirán que se conozcan en su verdad integral.

Para extender e intensificar nuestra acción, hemos comenzado a crear en diversas partes del mundo secciones de *Claridad* y crearemos más.

Estas secciones dependerán del Comitá central, y mantendrán con el mismo un contacto permanente de amistad y de ideas.

Esas secciones se desenvolverán, organizarán su propaganda y reclutarán sus adherentes según los mismos métodos.

El *Grupo Claridad* se propone, en fin, «ser el lazo federativo que unirá todas las Asociaciones formadas en el mundo con un objetivo similar al nuestro».

La fusión de todas estas agrupaciones constituirá la *Internacional del Pensamiento*, tan esperada por los que

creen que la paz de los pueblos depende, sobre todo, de su acuerdo moral.

Esta institución no tendrá sólo una existencia abstracta; será una realidad viviente, organizada. Como la *Internacional Obrera*, tendrá sus congresos y será un día una autoridad bastante fuerte para prevenir las grandes injusticias, para hacerse escuchar de los Poderes públicos y para participar verdaderamente a la realización armoniosa de un futuro mejor.

Por el «Grupo Claridad»

El Comité de Dirección:—Anatole France, Henri Barbusse, V. Cyril, Roland Dorgelés, Georges Duhamel, Charles Gide, Henri Jacques, Laurent-Tailhade, Raymond Lefebvre, Madeleine Marx, Charles Richet, Séverine, Steinlen, Vallant-Couturier.

A propósito de "Cuore"

San José, 18 de diciembre de 1919

Señor don Eugenio de Benedictis

P.

Muy distinguido amigo mío:

QUÉ hermoso obsequio me ha hecho usted, mi querido amigo. Yo había leído CUORE solamente en castellano y había mantenido la ilusión permanente de leerlo alguna vez en la lengua original. No encuentro formas para agradecerle el beneficio providencial que me hace. Muchas muestras me ha dado usted de su amistad preciosísima; pero su atención de hoy lo revela como una alma dotada de una excelente virtud y lo eleva al culto altísimo que yo tengo en mi corazón por las nobles gentes que he conocido en mi vida. Debo confesarle que pocas veces en mi infancia, me fué dado el supremo goce de recibir juguetes en navidad, pero el regalo gentil que acaba de hacerme usted compensa grandemente esos anhelos no satisfechos. Usted me ha ofrecido en este admirable libro y por su delicado favor, todo aquello a que yo pueda aspirar en mi vida. Es como si yo hubiese pedido todas las estrellas del cielo y las manos bondadosas de un amigo las hubiese arrojado como una lluvia de estrellas sobre mi sediento y exigente espíritu. Y ahora que acabo de publicar EN EL TALLER DEL PLATERO, en que hago evocación de almas humildes y virtuosas, se dijera que por la exquisita atención de usted, alguien paga sobradamente el acto de gratitud que yo realizo en mi pequeño libro.

Sean mil veces benditas sus manos dadivosas y los dioses latinos colmen de gracia y de belleza en estos días de primavera, su honrada y dignísima casa.

RÓMULO TOVAR

Notas

WASHINGTON. Noviembre, 20, 1919.—He conseguido que el *Bureau of Commercial Economies*, le mande seis películas de cinematógrafo cada semana. Unas las puede retener en C. R. por nueve días y devolverlas enseguida; lo que quiere decir que las películas estarán fuera de la oficina por un mes. He calculado que en dos días puede exhibirlas en cada una de las ciudades centrales: San José, Alajuela, Cartago y Heredia. El Ministerio será responsable por las películas y *pagará nada más que los gastos de transporte*. Tienen un carácter comercial, esto es, traen procesos industriales y paisajes. Es entendido que los niños y maestros *no pagarán nada por la entrada*.

Estoy dándole vueltas al asunto de la escuela de verano. Hoy he escrito a la United Fruit Cº con el objeto de pedirles su cooperación. Sería bueno que usted fuera inmediatamente a ver al Administrador de la Compañía en San José para que él les escriba sobre el asunto.

No se necesitan muchos profesores, un grupo de seis buenos profesores podrán hacer el trabajo diario y después dos o tres conferencistas. El plan de los programas se los mandaré de aquí, si el asunto cuaja. Los profesores que se necesitan son: de Gramática; de Historia de la literatura española, (que la puede tratar desde el punto evolucionario); de Historia de América y Literatura americana; de fonética; de filología castellana y otro de literatura, teoría. Pero deben ser buenos y saber lo que enseñan. Tal vez dos de composición, literaria y comercial.

¿Los han invitado al Congreso Educacional que se reune aquí (Cleveland) en febrero? Pueden mandar uno o dos maestros y nombrarme a mí; les cobraré nada más que los gastos de hotel y viaje. Yo dí los nombres de los colegios etc. para la invitación.

Mándeme los planes de estudio de 2ª enseñanza en vigencia y una reseña de los cambios que se piensan hacer. Me urgen.

ARTURO TORRES

Imprenta y Librería Alsina—San José, Costa Rica